

## **B**ASIL EN EL CAMINO DEL ORDENAMIENTO TERRITORIAL "GLOCAL"

BRAZIL IN THE WAY OF "GLOCAL" THE TERRITORIAL PLANNING

**ANTONIO DE LISIO**

### **RESUMEN**

Brasil se ha convertido en uno de los principales países emergentes en el escenario mundial. En este avance ha jugado un papel fundamental la extensión y diversidad geo-eco-socio territorial de su territorio, factor clave para el ingreso del país al exclusivo grupo de los BRICS. Para comprender en su justa complejidad este logro, en el artículo se parte de la consideración histórica sucinta del mantenimiento de la unidad territorial brasileña en la etapa colonial y las raíces republicanas- federativas de siglo XIX. El nudo central del análisis se circunscribe a los cambios de las políticas de ordenamiento territorial entre el siglo XX y el siglo XXI. Se analiza cómo el país pasó de las cinco regiones plan físico-estructurales a nuevas propuestas más funcionales, que sin perder de vista las particularidades socio-territoriales, permiten una capilaridad territorial urbano-industrial más dinámica y complementaria. Los planificadores brasileños intentan de esta manera, en el marco de una visión país, superar las asimetrías históricas entre el dinámico sur y el rezagado norte. Se concluye que Brasil está dejando atrás la concepción decimonónica del Estado-nación para abrirse hoy al juego *glocal* como Estado multidimensional socio-territorialmente incluyente, cambio que está contado con la necesaria catálisis social.

**Palabras clave:** Brasil, territorio, ordenamiento, federalismo, glocal

**ABSTRACT**

Brazil has turned into one of the most emergent countries. In this advance the Brazilian extension and geo-eco-socio diversity has played a fundamental role, the key factor to explain the country incorporation at the exclusive group of the BRICS. To understand the complexity of this achievement, the article involves the historical consideration about the maintenance of the territorial Brazilian unit in the colonial stage and the roots of the federative republic in 19th century. This is the historical context of the national and regional policies changes from 20th to 21st century: from the old five physic-structural regions to more functional options based in the construction of the new complementary urban-industrial spatial capillarity, but with the maintenance of the territorial local particularities. The Brazilian planners try, in the frame of a national vision, to overcome hereby the historical asymmetries between the dynamic South and fallen behind North. In conclusion, Brazil is overcoming the nineteenth-century conception of Nation State, and it is opened at new global conception as a Multidimensional State socio-spatial inclusive, doctrinaire change supported by social catalytic processes.

**Key Words:** Brazil, Territory, Planning, Federalism, Global

## INTRODUCCIÓN

La administración y control de su extenso territorio ha sido un asunto clave en el proceso de consolidación de la unidad nacional de Brasil. A partir del año 1640, la administración colonial lusitana sobre un territorio centralizado en un Virreinato subdividido en amplias capitanías, marcó un contraste con la colonización española que dividió en varios Virreinos los contiguos territorios americanos. El gobierno unitario del vasto territorio brasileño en el contexto de una dinámica favorecía las relaciones con la metrópoli; posteriormente ayudan a comprender estas relaciones la vía brasileña en el proceso de independencia, que sacudió a la América Latina durante el siglo XIX, el tránsito de país hacia la grandilocuente fase imperial y finalmente la instauración de la Primera República Federativa en 1889. A partir de entonces, la división y articulación de los dos niveles de gobierno: por un lado el central de la Unión y por el otro el local, ejercido en sus diferentes escalas subnacionales, han venido planteando el reto de cómo mantener la unidad nacional en el marco de la diversidad de opciones ecológicas, sociales y económicas de la geografía brasileña.

En la actual coyuntura globalizadora, esta variedad de condiciones naturales y culturales en el seno de un proyecto nacional más fortalecido juegan a favor del futuro del país. El gobierno de Brasil está asumiendo la mundialización de su economía, privilegiando especialmente su posición de vecindad con los países suramericanos para potenciar los flujos transfronterizos y su participación en el exclusivo grupo BRICS, que conforma junto con Rusia, India, China, y Sudáfrica. Este es el conjunto de países emergentes de mayor tamaño, al concentrar el 40% de la superficie planetaria, en la que vive la mitad de la población del mundo y se genera casi un cuarto del PIB de la economía mundial. Estos indicadores socio-económicos muestran tendencias de crecimiento en el mediano y largo plazo (Detlef, 2006). En las secciones a continuación se presentan y discuten los aspectos relevantes del proceso de constitución de Brasil como unidad en el marco de la multiplicidad natural y cultural implícita en su territorio nacional.

## LA HERENCIA COLONIAL Y LOS INTENTOS DE ORGANIZACIÓN TERRITORIAL EN EL SIGLO XIX

El siglo XIX está signado por importantes cambios políticos en Brasil: el traslado de la sede de la monarquía portuguesa de Lisboa a Río de Janeiro en 1808, la Independencia, la declaración del Imperio Brasileño en 1822 y la constitución de la I República en 1889. Sin embargo, ni el traslado monárquico ni la Independencia, como tampoco el Imperio ni la República decimonónica, fueron suficientes para

generar flujos económicos verdaderamente nacionales. A pesar de que el Gobierno Central independiente instalado en Río de Janeiro (desde 1763 esta ciudad se convierte en la capital del país en sustitución de San Salvador de Bahía) heredó las responsabilidades coloniales de ampliar fronteras, mantener el régimen y el orden, asegurar la recaudación de impuestos y, con la ayuda de la Iglesia, unificar la lengua, las regiones mantuvieron la autonomía económica produciendo para el mercado externo prácticamente sin intermediarios. Las bases productivas locales se sustentaban especialmente en la minería y la ganadería. Las principales áreas de cría estaban localizadas en el norte y el nordeste, entre las cuales resalta el emblemático paisaje cultural del Sertón, sinónimo del Brasil originario semi-desértico. También Minas Gerais y los territorios del Sur mantuvieron rebaños importantes, que además de carne, fueron aprovechados para la artesanía e industria del cuero. Los diamantes y el oro, por su parte, propiciaron el asentamiento de innumerables núcleos urbanos en el interior de Minas Gerais, Bahía, Goiás y Mato Grosso (Gregori, 2002).

En la segunda mitad del siglo XIX, en el sur, irrumpen del azúcar y el café como rubros agroindustriales de gran valor agregado que impulsaron de manera determinante la economía y la sociedad regional. La agroindustria se convirtió en un factor de atracción de mano de obra inmigrante calificado, especialmente de Europa. La comercialización de la producción se vio favorecida con las mejoras en la navegación marítima a vapor y la apertura de las vías férreas que conectaban las áreas de manufactura con los puertos de exportación. Sao Paulo y su conexas ciudad portuaria de Santos, se convirtieron en los puntos de apalancamiento urbano de mayor influencia en el desarrollo del comercio cafetalero, impulsando la economía del Estado.

En paralelo, en el norte, el caucho fue determinante en el crecimiento de Belém y Manaus. El cacao creó una red de ciudades especialmente en el nordeste, capitaneadas por el puerto de Ilheus. El algodón fue cultivado en áreas de Bahía, Río de Janeiro, Pernambuco y Maranhao.

De tal manera que con este puñado de productos en el siglo XIX se empezaban a definir los perfiles de los territorios que se vinculaban más con el mercado internacional que entre ellos, entre otras cosas por las facilidades que ofrecían más de 7.000 km de costa para la navegación marítima, contrastando con las dificultades de comunicación en el interior intra e inter-regional. Esto conllevó a la consolidación de los monocultivos de exportación, de los distintos cultivos de plantación y agroindustriales considerados.

Sin embargo, se trata de un proceso de emplazamientos socio-productivos que corrobora los postulados del desarrollo desigual de Gunnar Myrdal (1963). En el siglo XIX, empiezan a manifestarse los contrastes de las economías entre el sur-sureste

y el norte-nordeste del país, que derivaron en desigualdades en otros ámbitos de la sociedad como: educación, saneamiento y en general los distintos componentes que aún hoy determinan la calidad de vida urbana. (Silveira, 2007). Estas diferencias socio-históricas regionales generales, empero no deben ser motivo para olvidarnos de algunas excepciones puntuales, recordando que fue Manaus la ciudad de Brasil que primero contó con energía eléctrica y así, a finales del siglo XIX mostraba 15 km de línea de tranvías eléctricos, cuando todavía en Boston y Nueva York utilizaban la tracción animal de los caballos para el transporte público. Debe recordarse, además, que la urbe alcanzó su proyección cultural internacional durante la *Belle Epoque* al convertirse en la sede en plena selva amazónica del emblemático Teatro Amazonas. Tampoco se debe olvidar que Belem, la otra ciudad histórica amazónica importante, acogió desde 1866 el internacionalmente, aún hoy muy reconocido Museo Paraense Emilio Goeldi, aprovechando el movimiento cultural, artístico y científico que generó la "fiebre del caucho" en la Amazonía. Además, no debe dejar de mencionarse que para consolidar el comercio del caucho, en 1912, se concluyó la vía férrea Madeira-Mamoré, una acometida colosal, mayor que cualquier otra construida en el país hasta entonces, que exigió la participación de 20.000 trabajadores de 50 nacionalidades distintas.

El caso histórico del látex en Brasil, obliga a no perder de vista la perspectiva internacional de mercado, ya que el decaimiento de la producción en este país, más que por factores endógenos, fue producto de uno de los primeros casos de bio-piratería –término que hoy define el contrabando de especies vivas- que se conocen el mundo. Los ingleses trasplantaron sin permiso alguno los árboles amazónicos en Ceilán, Malasia y el África sub-sahariana, cuando todavía hacían parte del Imperio Británico.

## **LOS CATALIZADORES DEL PROYECTO NACIONAL DEL SIGLO XX**

Con el siglo XX, se empezaron a perfilar los factores que irreversiblemente condujeron de la atomización regional a la unidad nacional, a un proyecto de país. Como catalizadores de este proceso, entre otros, merecen la pena destacar: la democracia social y racial y el sistema federal de gobierno que se han venido consolidando a lo largo de los 120 años de la historia republicana de Brasil. A continuación se hacen algunas consideraciones al respecto.

### **La democracia social y racial**

Las regiones, desde el punto de vista socio-cultural, se convierten en territorios de la memoria colectiva, marcada por la historia de los grupos humanos que

comparten los lugares. En el siglo XIX, los “regionalismos” del Nordeste, ámbito geográfico-cultural de Bahía, la primigenia capital nacional, se convirtieron en factores que apuntaban a desarticular las relaciones de poder con Río de Janeiro, hacia donde se trasladó la sede de gobierno. En la construcción del imaginario local, entre los escritores nordestinos decimonónicos destaca Franklin Távora, iniciando un regionalismo cultural, que tiene como último aporte relevante a Graciliano Ramos en la 3° década del siglo XX. La publicación en 1933 de *Casa Grande e Senzala* de Gilberto Freyre (1943), obra que inscribiéndose en el eferescente movimiento modernista de la época, signa una ruptura con los localismos al promover la visión de la unidad nacional de un país multirracial. En esta obra paradigmática se acrisola la identidad nacional de Brasil como territorio indivisible y mestizo. En la obra de Freyre los rasgos biológicos y culturales multirraciales se fusionan para así homogeneizar al pueblo brasileño.

La india y la negra, en un principio, luego la mulata, en su amalgama de tonos de piel de cabrochas, cuarteronas y octavonas, por su papel como domésticas, nodrizas y amantes en la casas de los blancos, se transformaron en factores de la democracia social y racial en Brasil. Entre las élites políticas de comienzos del siglo XX, se articula un discurso sobre la identidad nacional brasileña en la que, en oposición a la idea de la supremacía blanca hasta entonces predominantes, estarían representados todos los componentes que la integran: indígena, negro y blanco. Con la publicación de *Senzala*, obra literaria que además se sustenta científica-antropológicamente en los aportes de Franz Boas y Roquette Pinto, se concreta finalmente en el imaginario colectivo nacional la idea del país mestizo que tímidamente empezó a perfilarse con el decreto de abolición de la esclavitud de 1888. A lo largo del siglo XX se fue perfilando un país menos desigual (Giucci, 2007).

## **El federalismo brasileño. Un breve esbozo histórico-político**

El federalismo brasileño se enraíza en la propia época colonial, durante la cual el extenso territorio fue estructurado política-administrativamente en un gobierno general y conjunto de capitanías. Éstas mantenían una autonomía tal que como ya vimos obstaculizó la unidad nacional, creando fuertes tensiones entre las regiones y el poder central. Por ejemplo, a finales del siglo XIX, a pesar de la declaración de la I República, se registraron eventos extremos, como la Revolución Federalista de Río Grande do Sul y de los Canudos, que mostraban respectivamente que ni el sur liberal y agroindustrializado ni el nordeste pernambucano excluido y empobrecido, se sintieron identificados con el proyecto nacional republicano. Todavía, en 1932, desde Sao Paulo se gestó la revolución constitucionalista, sofocada por el Presidente

Getulio Vargas, originario de Río Grande do Sul. A partir del primer mandato de esta figura clave en la historia política brasileña, los presidentes empezaron a asumir un papel más nacional, contrarrestando el poder estatal. En el marco de estas tensiones entre el centro y los estados federales, se fue conformando a lo largo del siglo XX un sistema político caracterizado por la cohabitación entre un fuerte presidencialismo de carácter plebiscitario y un parlamento bicameral con atribuciones legislativas y fiscales contables, con poderes bastante simétricos entre las cámaras y con componentes de carácter regional y multipartidista. La expresión regional ha permanecido imperturbable, debiéndose destacar además que los estados han tendido a reproducir el sistema central – con la excepción de las segundas cámaras. Sin embargo, respecto a la participación de los partidos se debe resaltar la desvirtuación del pluralismo partidista durante los gobiernos militaristas entre 1964-1984.

En 1965, el gobierno militar mediante el Acta Institucional, restringió la participación política tanto a nivel federal como estatal obligando a reducir el espectro político partidista a dos grupos: por un lado la Alianza Renovadora Nacional (ARENA), en la que se congregaban quienes apoyaban la dictadura y por el otro el Movimiento Democrático Brasileño (MDB), en el que se pretendió controlar a los adversarios del régimen. Ante estas limitaciones algunos sectores de izquierda y progresistas (De Souza, 2008) asumieron la vía armada guerrillera, en la que estuvo involucrada entre otros la actual presidenta Dilma Rousseff. A pesar de estos altibajos en los derechos en la participación política ciudadana, el sistema político federal, durante más de 100 años ha propiciado un elevado nivel de autonomía a los estados y municipios.

La Federación comprende en la actualidad 26 estados y un distrito federal (Brasilia) y 5.500 municipios de acuerdo al Ministerio de Planificación, Presupuesto y Gestión (MPPG, 2008). Hay competencias compartidas entre el Gobierno Federal y los gobiernos locales en las áreas de sanidad, educación, servicios sociales y ambiente. Una clave del federalismo brasileño en la actualidad es el sistema dual de impuestos, consagrado en el título IV, Constitución de la República Federativa de Brasil de 1988. Más adelante se vuelve sobre el punto, después de que se realicen algunas consideraciones sobre la planificación regional del país en las últimas siete décadas.

## **La planificación y el ordenamiento regional en el siglo XX**

Con la creación del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística en 1938, se iniciaron los estudios de planificación regional en Brasil. En el período que trascurre hasta finales del siglo XX, la dinámica socio-territorial brasileña condujo de la división

de las cinco regiones históricas: norte, nordeste, este, sur y sureste<sup>1</sup>, a una agregación en cuatro, dado el nivel de cohesión socio-económica que empezaron a mostrar el sur y el sureste sobre todo en el último tercio del siglo (figura 1). La división cuádruple, si bien nunca se oficializó, fue defendida por diversos especialistas, entre los cuales cabe destacar el reconocido geógrafo Milton Santos, y a nuestro juicio permite sintetizar mejor las diferencias en el desarrollo de las fuerzas productivas en el marco de un diverso escenario natural, especialmente marcado por:

- La presencia de grandes cuencas hidrográficas, entre las que sobresalen el Amazonas en el centro y el norte y La Plata al sur. Estas son las más extensas de Suramérica.
- El amalgamiento climático tropical-templado, en un país de proyección continental que se alarga desde los 5°16'20" de latitud norte en el extremo septentrional amazónico y 33°44'42" de latitud sur, en el extremo meridional gaucho-brasileño.
- La fisiografía marcada por las tierras altas que dividen al país, los Planaltos o Mesetas de ámbito regional: norte o de las Guayanas, centro oeste, nordeste, sureste/sur. A estos se les yuxtaponen tierras bajas, destacando especialmente las planicies septentrionales del Amazonas, las centrales de El Pantanal y las Costeras-Atlánticas que se extienden latitudinalmente de norte a sur. El contraste de la cubierta vegetal, en la que aparecen como antípodas los bosques latifólicos amazónicos y las dunas desnudas de vegetación, que se extienden a largo de la costa atlántica especialmente la del nordeste.

Sobre esta diversa naturaleza se desplegaron diferencialmente las fuerzas político, social, económico y cultural, en la que deben destacarse los contrastes socio-espaciales norte-sur, producto especialmente de la combinación de factores ya considerados como lo son el decaimiento del caucho en el norte a causa de la bio-piratería internacional y el apalancamiento industrial del café y del azúcar en el sur, territorios que tendieron al aumento creciente de sus cuotas de poder político en el ámbito federal. Estas divergencias regionales en buena medida propiciaron el gran flujo emigratorio de los amazónicos y nordestinos hacia las ciudades meridionales. En esta bipolaridad territorial, la creación de Brasilia en 1956, introduce una variante al empezar a delinear una región no litoral, la Centro-Oeste interiorana.

---

<sup>1</sup> En 31-01-42 el Presidente Getulio Vargas oficializó, sustentado en los estudios del IBGE, esta regionalización mediante la circular N° 1 [En línea] :<http://www.ibge.gov.br/home/geociencias/geografia> (Consulta 10-01-12)

**Figura 1.**  
**Las cuatro regiones de Brasil siglo XX**



Elaboración propia, basado en cartografía de MPOG (2008)

Posteriormente, en la década de 1960, la revolución de los transportes terrestres empezó a propiciar los flujos interregionales. Más tarde, en 1970, llega la revolución de las telecomunicaciones, basada especialmente en el desarrollo del sistema de satelitales nacionales. Brasil se convierte en una potencia continental y mundial en el sector, logrando además un *know how* propio en implementación de sistemas de ondas cortas, cables submarinos y radiodifusión.

Estos cambios socio-territoriales van aparejados a la profundización del perfil minero-energético- industrial del país:

Una nueva división territorial del trabajo se esboza en Brasil a partir de la necesidad de transformar los minerales y producir derivados del petróleo. Es el momento de la implantación de complejos y polos industriales en Bahía (petroquímico), Maranhão (siderúrgico), Carajás (minas de hierro), Alagoas (cloro) y Tucuruí (electrometalúrgico).

Paralelamente, existía la necesidad de sustituir el petróleo en algunos sectores de la circulación. De allí la institucionalización, en 1975, del Programa Nacional do Álcool (Proálcool) que, con el ingreso masivo de la cultura de la caña de azúcar, cambia la geografía del interior paulista. ... Se gesta, a un solo tiempo, una gran especialización territorial, con tendencia a la concentración de la producción de bienes y servicios más sofisticados en algunos puntos del Sudeste y del Sur (Silveira, 2007).

De tal manera que, en las últimas décadas del siglo pasado se registra un aumento de la articulación nacional gracias al incremento de los intercambios económicos en el mercado interno nacional facilitados por el auge de los sistemas de transporte terrestre y las telecomunicaciones. La conjunción de las diferencias naturales, socio-económico y culturales configuró el cuádruple perfil regional del país durante el siglo XX, el cual esbozamos a continuación.

### **Región Norte. Amazonía**

Es una región marcada por la presencia del Amazonas, la corriente de agua más larga, ancha y profunda del mundo con una descarga aproximada de 210.000 m<sup>3</sup> por segundo, que es superior a la suma de las descargas de los subsiguientes nueve ríos más grandes del planeta y equivalente al 20% del agua dulce total disponible. La densa vegetación y los volúmenes de agua que circulan a lo largo de su extensa red de drenaje compuesta por más de 1.000 afluentes, alimentan permanentemente la evapotranspiración y la nubosidad local, factores que ayudan a explicar el alto promedio de lluvias anuales que oscila entre 2.500 mm y 4,000 mm.

En su vastedad territorial de más de 6 millones de km<sup>2</sup>, en su gran mayoría tierras drenadas por el Amazonas (con la figura de Amazonía Legal, se incluyen en la Región también áreas de selva fuera de la cuenca hidrográfica *stricto sensu*), se congregan los estados Pará, Amapá, Roraima, Amazonas, Acre y Rondônia, equivalentes al 70% de Brasil. Esta amplitud territorial, aunada a los graves impactos ambientales asociada a la construcción de vías terrestres – la implantación de la carretera Transamazónica implicó la deforestación de grandes áreas de bosque primario siempreverde- ha llevado a privilegiar al transporte aéreo: la región ha venido ocupando el segundo lugar a nivel nacional en el total de cargas transportadas por esta vía. También se ha desarrollado la navegación Madeira-Amazonas, para el transporte de soya producida en Mato Grosso y Rondonia. La tasa de urbanización aumentó de manera significativa en las últimas décadas del siglo, y ya para el año 1980 pasaba del 52%, cuando para 1950 era apenas de 28,3%. El turismo y la biotecnología, se han perfilado como los

sectores económicos más promisorios a futuro. Para la promoción de estos sectores y enfrentar la deforestación, se creó el Sistema de Vigilancia de la Amazonía (SIVAM).

### **Región Nordeste**

Se extiende por debajo de los 20° de latitud sur en los territorios que político-administrativamente corresponde a los estados de: Bahía, Sergipe, Alagoas, Pernambuco, Paraíba, Río Grande do Norte, Ceará, Piauí y Maranhão. Ha estado vinculada a diferentes denominaciones regionales físico-culturales: “región de sequía”-aunque en el medio norte se registran precipitaciones de 2.000 mm en promedio anual- “Nordeste Azucarero”, “Nordeste pecuario”, “Sertón” (Moraes 1999).

Entre los biomas destaca la *caatinga*, exclusiva de Brasil, con una extensión de unos 700.000 km<sup>2</sup>, exclusivamente xerofítica, conformada por especies arbóreas y arbustivas espinosas. Ha sido decretada patrimonio nacional y alberga más de mil especies de alto valor comercial. Otro bioma relevante es la Mata Atlántica, asociada al poblamiento original regional, al servir de marco bio-físico de asentamiento a la ciudad de San Salvador de Bahía, como sabemos la primera capital de Brasil, pero que hoy se encuentra en peligro de extinción.

En la base económica regional ha resaltado el sector agrícola vinculado a los cultivos tradicionales: caña de azúcar, algodón, tabaco y anacardo. Los valles de los ríos Sao Francisco (Bahía) y Assú (Río Grande do Norte) han destacado por los frutales irrigados, mientras que en el estado Bahía la ganadería bovina y caprina han dejado su impronta. Los sistemas metropolitanos de Salvador de Bahía, Fortaleza y Pernambuco, han venido adquiriendo un perfil cada vez más industrial. El turismo de playa, expresa aún hoy, una gran oportunidad con una línea de costa regional de alrededor de 3.300 km. En el último tercio del siglo XX, paulatinamente fue revirtiendo su condición de región de emigración, al lograr índices de crecimiento demográfico por encima del promedio nacional. En la década de 1990, se planteó subsanar el déficit de infraestructura, mediante la ejecución de proyectos que han permitido aprovechar las ventajas comparativas derivadas de la posición geográfica de la región en relación a Europa y África (Almeida, 2006).

### **Región Centro-Oeste**

El impulso de esta región, la última en ser poblada en pleno *hinterland* brasileño, correspondiente a los territorios de los estados Goiás, Mato Grosso Mato, Grosso do Sul y Tocantins, estuvo particularmente asociado con la edificación de Brasilia, como

ya se mencionó, en 1956, en el sector del Planalto Centro-Oeste que marca la divisoria de aguas entre las dos grandes cuencas del Amazonas y La Plata. La fundación de la nueva capital junto al ascenso industrial de Sao Paulo, se combinaron para desplazar a Río de Janeiro como centro político y económico, lo que acarreó importantes cambios en los flujos socio-territoriales. Brasilia, que poco a poco iba asumiendo su papel de centro del poder político nacional, además fue convirtiéndose en un catalizador del territorio interiorano dominado por la sabana arbolada del Cerrado, bioma que con sus casi 2 millones de km<sup>2</sup> constituye el segundo en orden de tamaño en el país, solo superada por la Amazonía. En la actualidad, Goiania, fundada en 1933, capital del Estado de Goiás (cuyo territorio fue afectado para la creación del Distrito Federal y la nueva capital) se ha venido destacando como la ciudad brasilera con mayor tasa de crecimiento. En este territorio se han venido instalando las actividades agrícolas e industriales que se fueron desplazando del sur concentrado. Se deben destacar, especialmente, los productos de la agricultura globalizada: soja, maíz, algodón y arroz, cultivados con una alta mecanización agrícola. Se ha venido convirtiendo en el área agroproductora por excelencia del país; sin embargo, no por ello se han dejado de valorar otras opciones, como el ecoturismo, sector en el que sobresale como destino El Pantanal, el mayor humedal del mundo, con más 100.000 Km<sup>2</sup> y con una biodiversidad comparable a la amazónica (Martín y Castro, 2007).

### ***Sur-Sureste. La región Concentrada***

El proceso de articulación territorial y concentración socio-económica en el Brasil meridional desde la segunda mitad del siglo XX, propició la conjunción entre el Sureste, conformado por las entidades locales que han venido reflejando los mayores valores de: PIB, desarrollo industrial, urbanización y concentración de habitantes; y el Sur, la puerta de entrada al MERCOSUR, que muestra una alta especialización industrial en los campos del desarrollo tecnológico y la manufactura textil y en el que históricamente se ha registrado la mayor presencia relativa de la mano de obra calificada europea. Desde el punto de vista político administrativo, el territorio regional corresponde al de los estados de Sao Paulo, Río de Janeiro, Minas Gerais, Espírito Santo, Paraná, Santa Catarina y Río Grande do Sul, que en conjunto aglutinan el mayor conglomerado industrial del país.

En cuanto a la especialización territorial, en particular deben destacarse las siguientes industrias: aeronáutica, farmacéutica, cosmética, nuclear, informática, robótica; todas intensivas en tecnología, que se ven potenciadas por su imbricación con los centros de investigación y desarrollo locales, los de mayor relevancia en el país. También ha venido resaltando el sector de servicios con proyección continental y mundial, y en el sector energético destacan las empresas de bioetanol y las petroleras. Igualmente debe destacarse el desarrollo de las infraestructuras metropolitana especialmente en el eje Sao Paulo y Río de Janeiro, ciudades entre las cuales se ha venido registrando en los últimos decenios un intenso flujo aéreo: casi el doble del registrado entre Sao Paulo y el Nordeste y Centro-Oeste, nueve veces superior al tráfico aéreo con la Amazonía y 3,4 veces más que con Brasilia. Las restantes áreas metropolitanas que destacan son Belo Horizonte y Porto Alegre, que se vienen especializando en las industrias intensivas, que se tenga en conocimiento.

Las actividades industriales más tradicionales se han visto desplazadas hacia el interior de los estados de la región y hacia las restantes regiones de Brasil. En esta división de actividades, en el agro de los estados del sur brasileño, han venido consolidándose los cinturones mono especializados de cultivos como: naranjas, caña de azúcar, soja, trigo, algodón, maíz, arroz, tabaco y uva (Martín y Castro 2007).

En el medio físico sobresalen las sabanas, especialmente el ya referido y amenazado bioma de la Mata Atlántica, que aquí se extiende entre las tierras drenadas por los ríos Paraná y Paraguay que conforman la cuenca de La Plata. En este dominio mesopotámico de gran atractivo turístico, la hidroelectricidad (Itaipú) se ha convertido en el motor de la economía para los gobiernos locales que mejor han asumido el reto de la globalización y continentalización de la producción brasileña. En este Brasil meridional es donde mejor se aprecian los avances en la constitución de un espacio geo-económico transfronterizo, que propicia relaciones intergubernamentales en el marco de los acuerdos regionales de integración y cooperación de MERCOSUR.

## LA REGIONALIZACIÓN DEL SIGLO XXI

En general en Brasil, pero sobre todo en el sur, se viene evidenciando un nuevo tejido urbano, en el que el número de grandes ciudades viene aumentando considerablemente, de las siete ciudades entre 400 mil y un millón de habitantes que se registraron entre 1980, se pasó a 19 en 1996. Las ciudades de más de un millón de habitantes aumentaron de 10 en 1980 a 14 en 2000 (figura 2).

**Figura 2.**  
**Las principales ciudades en comienzo del XXI**



Fuente: Silveira (2007)

Las aglomeraciones con más de 500 mil habitantes pasaron de 15 en 1980 a 24 en 1996 y a 30 en 2000. Más de la mitad del país vive en centros urbanos medios, entre 50.000 y 100.000 habitantes. Estas ciudades están dirigidas al soporte y organización de la producción regional. Todo este proceso de urbanización va aparejado con el desarrollo del sector educativo: entre 1970 y 1980 se crearon 300 instituciones de enseñanza superior, a finales de los años de 1990 se contabilizaron 916 instituciones de educación universitaria.

Esta capilaridad urbano-regional, ha propiciado el paso de la regionalización estructural del siglo XX a un reordenamiento más funcional para el siglo XXI. Así el Ministerio de Planificación, Presupuesto y Gestión (MPPG) para el Plan Plurianual (PPA) 2008-2011 asume una nueva visión macroterritorial del país sobre la base de los siguientes criterios: polaridad territorial, centralidad urbana, tercerización, migraciones, estimación de modelos gravitacionales, capacitación tecnológica,

**Figura 3.**  
**Los macroterritorios de la planificación en Brasil. Siglo XXI**



Fuente: Basado en MPPG (2008). Las abreviaciones corresponden a las siglas de los 26 estados que conforman a la Federación Brasileña.

articulación regional mediante ejes de desarrollo territorial. El análisis del comportamiento espacial de los mismos, ha permitido dividir al país en seis grandes territorios (figura 3).

**Las nuevas Macrorregiones**

Como se puede apreciar, en cada uno de estos territorios emergen retos particulares de desarrollo, que permiten identificar estrategias de aprovechamiento de la diversidad geográfica, es decir de las diferentes opciones subnacionales que tendría el Gobierno Federal para la inserción de Brasil en el mundo globalizado. Sin embargo, este macro plan territorial aún exige de una mayor precisión en las posibilidades que cada localidad tiene para insertarse en un proceso de desarrollo nacional más incluyente, para convertir a Brasil en *global player* relevante. En tal

Brasil en el camino del ordenamiento territorial "glocal"

sentido el MPPG ha identificado once unidades intermedias (cuadro 1 y figura 4), partiendo del establecimiento del área de influencia económica que exclusivamente y/o concurrentemente propagan las principales ciudades sobre el espacio. Mediante modelos gravitacionales basados en la metodología de Isard (1975), se identificaron las situaciones de polaridad, bi-polaridad y multi-polaridad, que muestran las sinergias para el desarrollo glocal (global+local) al cual está apostando el país.

**Cuadro 1.**  
**Las macrorregiones urbanas de Brasil. Siglo XXI**

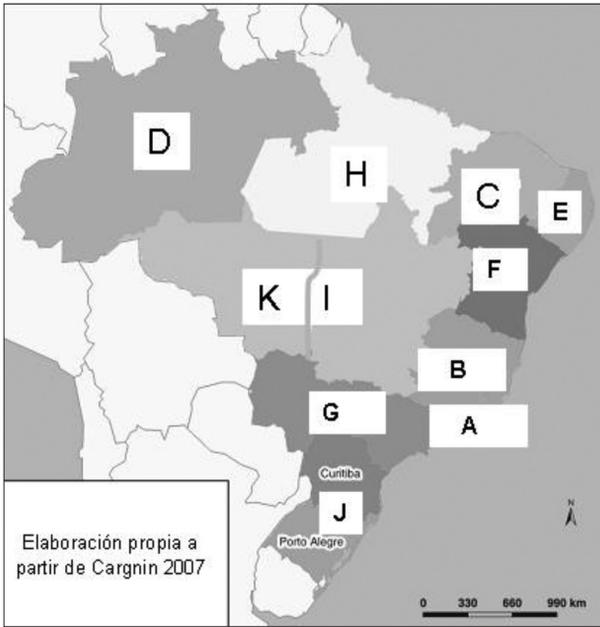
- 
- |    |   |
|----|---|
| A) | Macroregión polarizada por Rio de Janeiro                       |
| B) | Macroregión polarizada por Belo Horizonte                       |
| C) | Macroregión polarizada por Fortaleza                            |
| D) | Macroregión polarizada por Manaus                               |
| E) | Macroregión polarizada por Recife                               |
| F) | Macroregión polarizada por Salvador                             |
| G) | Macroregión polarizada por Sao Paulo                            |
| H) | Macroregión bi-polarizada por Belém y Sao Luis                  |
| I) | Macroregión multi-polarizada por Brasília, Goiânia e Uberlândia |
| J) | Macroregión bi-polarizada por Porto Alegre y Curitiba           |
| K) | Macroregión bi-polarizada por Campo Grande y Cuiabá.            |
- 

Fuente: MPPG (2008)

Con esta división en macrorregiones polarizadas, se pretende reforzar los centros de apalancamiento de las políticas públicas, dirigidas a la ejecución de proyectos estratégicos para el desarrollo territorial, socio-ambiental y cultural de la nación en su conjunto. Se trata básicamente reducir la supremacía del concentrado sur, reforzando a las ciudades del norte y centro-oeste, para que puedan imprimir su influencia sobre vastos espacios de influencia gravitacional, y a las del Nordeste, del litoral y del *Sertón*, para que puedan superar su situación histórica de rezago.

En cada una de estas macrorregiones se llegó a un análisis detallado de los índices de polarización urbano-económico, de las compatibilidades y restricciones ambientales y de la identidad cultural, llegando a la identificación de un total de 118 microrregiones.

**Figura 4.**  
**Las macrorregiones polarizadas de Brasil**



### **LAS REFORMAS DE LA GESTIÓN PÚBLICA TERRITORIAL: UN BALANCE ESTRATÉGICO SITUACIONAL**

Brasil está cambiando la lógica de ordenamiento de su territorio, pasando del privilegio exclusivo que se le dio al ámbito regional, entre la post Segunda Guerra Mundial hasta los años de 1970, a una propuesta en la que se actúa multidimensionalmente desde lo local, cruzando por lo regional y nacional, hasta incidir con fuerza en el nivel global.

Se trata entonces de impulsar la dinámica *glocal* que obliga a poner el acento en los flujos multiescalares que conectan a las localidades, estados, microrregiones, macrorregiones con el país, el continente y el planeta.

Para ello, se ha venido construyendo una nueva institucionalidad, partiendo de las exigencias multidimensionales que emanan de la propia Constitución de la República Federativa de Brasil (CRFB, 1988) que en su Artículo 4° establece:

La República Federativa de Brasil buscará la integración económica, política, social y cultural de los pueblos de América Latina, propiciando la formación de una comunidad latinoamericana de naciones.

En cuanto a la dimensión subnacional, resalta el Título III de la CRFB en la que se profundiza el papel de los estados y municipios como componentes fundamentales de la estructura federativa de Brasil, con lo que se sientan las bases para una arquitectura institucional de la planificación que incluye también a esos niveles de gobierno local. El IBGE venía manejando desde la década de 1960 la escala subregional en el ordenamiento territorial, pero sólo a partir del año 1999 con la creación del Ministerio de Integración Nacional.

Se contó con la necesaria instancia de ejecución. Este Despacho permite articular de manera subsidiaria los recursos de la Unión de acuerdo a lo previsto en el Artículo 159°, inciso 1 de la CRFB, como se verá más adelante. En este remozamiento institucional también resultan importantes los PPA de gobierno, en manos de la Secretaria de Planificación e Inversiones Estratégicas del Ministerio de Planificación, Presupuesto y Gestión, que sustituyó en 1995 a la Secretaria de Planificación (SEPLAN).

Los PPA se han constituido en el marco prescriptivo constitucional de acción gubernamental, y desde el trienio 2000-2003 se han basado en la gestión por resultados. Esta modalidad facilita la formulación de políticas públicas para resolver los problemas históricos de las disparidades regionales brasileñas, propiciando la identificación de los proyectos estratégicos de desarrollo para superar los rezagos territoriales socio-económicos. La cartera de proyectos en los últimos planes ha estado dividida en 12 sectores prioritarios para la inversión pública y privada (cuadro 2).

Para lograr una mayor articulación sectorial se han formulado los planes nacionales de infraestructura y equipamiento, debiéndose destacar especialmente los de Logística y Transportes y Decenal Energético. De manera parecida, pero en un ámbito más social se han formulado el Plan de Territorio de Ciudadanía y el Plan de Desarrollo y Educación. A estos se les debe sumar como catalizador, el Plan de

Aceleración del Crecimiento (PAC). Todos estos planes, han sido concebidos como instrumentos para alcanzar la imagen objetivo que el Estado Brasileiro se ha trazado para el 2027:

Una nación democrática y desarrollada, de manera sustentada y sustentable, donde los ciudadanos ejercen sus libertades en condiciones de seguridad y vida digna, y valorizan la diversidad ambiental, cultural y étnica, en la cual la cohesión territorial prevalece, superando las desigualdades sociales y regionales y que actúa soberanamente en la integración con los países suramericanos y en su inserción en el mundo globalizado, como una economía densa y dinámica. (MPPG, 2008).

**Cuadro N° 2.**  
**Sectores estratégicos de inversión en Brasil**

---

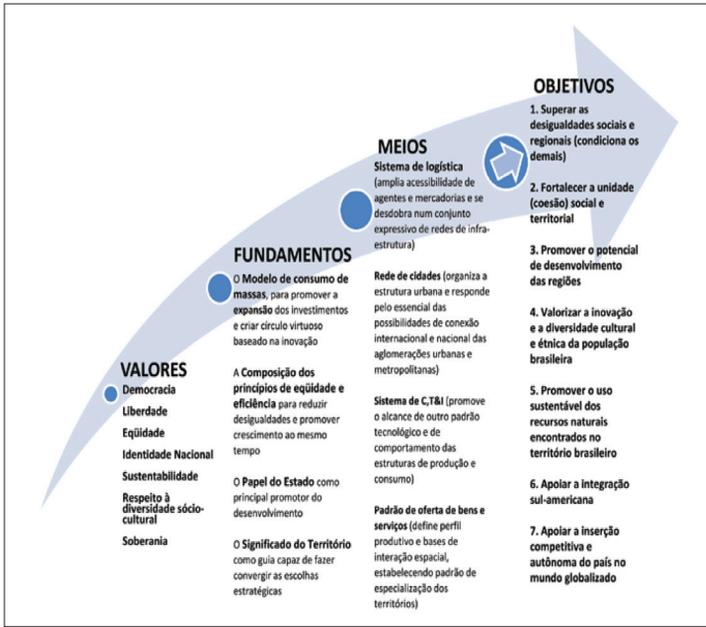
1.	Extracción y transporte de petróleo y gas
2.	Refinerías petroleras y petroquímica
3.	Recursos hídricos: integración de cuencas y suministro de agua
4.	Transporte urbano: inversiones sistemas metropolitanos
5.	Saneamiento: tratamiento de agua y saneamiento
6.	vivienda: popular y financiamientos
7.	Electricidad : generación, transmisión y distribución
8.	Luz para todos: energía eléctrica
9.	Biocombustibles : alcohol y otros
10.	Carreteras
11.	Vías férreas, hidrovías, puertos y aeropuertos
12.	Telecomunicaciones

---

Fuente: MPPG (2008)

Tal como se puede apreciar se trata de un combinación de objetivos sociales, económicos, políticos, ambientales, territoriales, nacionales, continentales y mundiales que se recogen de manera esquemática en el marco de planificación por valores-fundamentos-medios-objetivos en la figura 5 se describe la relación.

**Figura 5.**  
**El marco lógico del ordenamiento territorial en Brasil al 2027**



Antonio De Lisió

Fuente: MPPG (2008)

Como orientaciones estratégicas de materializar la imagen objetivo se ha establecido, las siguientes (MPPG, 2008):

1. Superación de las desigualdades sociales y regionales
2. Fortalecimiento de la unidad (cohesión) social y territorial.
3. Promoción del potencial de desarrollo de las regiones.
4. Valorización de la innovación y de diversidad cultural y étnica de la población brasilera.
5. Promoción del uso sustentable de los recursos naturales localizados en el territorio brasileño.
6. Apoyo a la integración suramericana.
7. Apoyo a la inserción competitiva y autónoma del país en el mundo globalizado.

Se debe resaltar que sobre todo para estas dos últimas metas, se vienen realizando esfuerzos desde hace más de un decenio, en el marco de la Nueva Política Industrial y Comercio Exterior (Ley 8.387 del 30-12-91), que ha venido auspiciando la competitividad del sector industrial tanto a escala nacional como regional brasileña en contexto de la globalización. La estabilidad económica que viene mostrando el país desde 1994, con la implementación del Plan Real se ha convertido en un soporte fundamental del escalamiento económico brasileño de los últimos quince años.

### **LA DISTRIBUCIÓN DEL PRESUPUESTO DE LA UNIÓN COMO INDICADOR DEL DESEMPEÑO PARA EL CAMBIO**

Estas reformas de la gestión demarcan el contexto institucional para un cambio histórico que está poniendo a prueba los mecanismos de vinculación entre los distintos niveles de gobierno. En este sentido, se debe destacar la necesidad de revisar y mejorar la estructura de traspaso de recursos del gobierno federal a los gobiernos locales. En primer lugar, abría que reconsiderar el criterio poblacional que rige la transferencia de recursos, ya que éste perjudica a las entidades estatales y municipales más despobladas, por lo general vinculadas a situación de rezago y de pobreza. A pesar de los incentivos fiscales correspondientes al 3% del Impuesto sobre la Renta (IR) y del Impuesto sobre Productos Industrializados (IPI) dirigidos exclusivamente a favorecer al sector productivo de las regiones norte, nordeste y centro-oeste, los montos no son suficientes para contrarrestar el peso de la región sur, en la que vive el 56,5 % de la población de 190.755.799 habitantes, concentrados en alrededor de 1.500.000 km<sup>2</sup>, equivalentes a solo 11,2% del territorio nacional (IBG, 2011). Sin embargo, a pesar de estos problemas enraizados como se ha visto en la propia colonización del territorio brasileño y potenciado durante el XX, marcado por la profundización de las asimetrías territoriales y las desigualdades sociales, no se puede dejar de reconocer algunos avances en el intento de disminuir las diferencias.

### **LOS ESFUERZOS DE LA DESCENTRALIZACIÓN MUNICIPAL SUBSIDIARIA**

En Brasil, en los últimos años, se han realizado esfuerzos de descentralización de las finanzas públicas para el fortalecimiento de la ejecución financiera en manos de los municipios, como se muestra en el cuadro a continuación:

### Cuadro 4. Síntesis de las transferencias subsidiarias en Brasil

<b>De la Unión a los municipios</b>
- 22,5% del Impuesto sobre Productos Industrializados (IPI) y del Impuesto sobre la Renta (IR) componen el Fondo de Participación de los Municipios (FPM).
- 2,5% del IPI, distribuidos proporcionalmente según la exportación realizada por cada Estado.
- 50% del Impuesto Territorial Rural (ITR).
- 70% del Impuesto sobre Operaciones Financieras (IOF).
- 7,25% de la Contribución de Intervención en el Dominio Económico (CIDE), destinada a la infraestructura y transportes.
- 100% del IR de los empleados públicos municipales.
- Recursos federales destinados a la Educación (FUNDEF/FUNDEB).
- Recursos federales destinados a la Sanidad (SUS).
<b>De la Unión a los estados</b>
- 21,5% del IPI y del IR componen el Fondo de Participación de los Estados (FPE).
- 7,5% del IPI, distribuidos proporcionalmente según la exportación realizada por cada Estado.
- 21,75% de la Contribución de Intervención en el Dominio Económico (CIDE), destinada a la infraestructura y transportes.
- 30% del IOF.
- 100% del IR de los empleados públicos estatales.
<b>De los estados a los municipios</b>
- 25% del Impuesto sobre la Circulación y Comercialización de Mercancías y Servicios (ICMS) siendo que al menos el 75% debe ser destinado a aquellos municipios que recaudaron (art. 157 CF).
- 50% del Impuesto sobre la Propiedad de Vehículos Automotores (IPVA).
- Recursos estatales destinados a la Educación (FUNDEF/FUNDEB).
- Recursos estatales destinados a la Sanidad (SUS).

Fuente: Constitución, (1988); Secretaria do Tesouro Nacional (STN).

Tomado: Rodrigues-Silveira, (2009).

En el marco de esta transferencia subsidiaria de recursos de la Unión a las localidades -incluyendo asignaciones a las comunidades- y privilegiando las transferencias cerradas, comprometidas de antemano al desarrollo de políticas con resultados definidos (presupuesto por resultados), en los municipios se viene concentrando la ejecución presupuestaria especialmente en los sectores salud y educación.

## **A MANERA DE REFLEXIÓN FINAL**

Brasil en el siglo XXI, intenta mejorar su desempeño en el escenario mundial, potenciando la multiplicidad de opciones eco-socio-geográficas para reducir las asimetrías de desarrollo interno en el país. Se intenta corregir los errores del siglo XX, basado en el crecimiento económico excluyente y concentrado que no pudo superar la inercia histórica-territorial de las regiones autónomas desligadas del resto del país, que se conectaban preferentemente con los centros de poder mundial. Hoy se entiende que el crecimiento económico debe ir acompañado de inclusión social y territorial, incorporando a los sectores excluidos al consumo de masas e invirtiendo en la infraestructura de las regiones rezagadas para propiciar su inserción en la dinámica glocal. De tal manera que, el territorio se convierte en un factor de las relaciones sociales y económicas en la que se entretienen las localidades globalizadas. Se trata de crear "territorios inteligentes" y no de simples contenedores de recursos. Las macrorregiones y su centenar de subregiones permiten una mayor articulación y pertinencia social de las acciones, al propiciar la participación de los diferentes actores locales en búsqueda de respuestas a sus necesidades. Frente a las desigualdades regionales históricas, ahora el Gobierno Federal apuesta a la globalización de las localidades que se articulan funcionalmente a lo largo del extenso territorio. En cada uno de ellas se identifican las opciones para participar de manera interactiva en la globalización; es decir, tratando de ofrecer no sólo sus ventajas comparativas económicas, sino también sus particularidades culturales y naturales. Se intenta utilizar a plenitud el extenso territorio brasileño marcado por la desbordante diversidad biológica, geográfica, social, cultural y económica, remozando el federalismo unidireccional centro-localidades, por un proceso más interactivo, en el que la solidaridad y la cooperación subsidiaria deben reemplazar a la compulsión (Furtado,1999). Se quiere que los conflictos y los antagonismos den paso a un:

proyecto nacional de desarrollo negociado y activado con flexibilidad [...]. En suma el territorio retoma su importancia clásica como fundamento del poder del Estado, pero ahora en un plano más complejo. En este escenario, es esencial estructurar y desarrollar una

visión estratégica que rescate la óptica nacional y la recoleque en su expresión federativa [...] Pero además, esta visión nacional que privilegia la unidad y la integración del país, conduce también a una mirada sobre América del Sur, abriendo nuevas perspectivas para la integración de los países del continente. La inserción autónoma de Brasil en los circuitos económicos internacionales requiere de esta otra condición [...] (MPPG, 2008).

Resulta oportuno recordar, que Habermas (1999) advierte que las fronteras nacionales, como separación entre lo interno y lo externo deben ser redefinidas. Las reformas en la gestión pública permiten afirmar de acuerdo a Boissier (2003), que quienes gobiernan Brasil están asumiendo que globalización y regionalización subnacional (macroterritorial, macrorregional, microregional y municipal), se convierten en las dos caras de un mismo proceso glocal. Brasil debería profundizar sus esfuerzos y pasar de manera definitiva de la visión del Estado Nación decimonónico al Estado Multidimensional (De Lisio, 2009), sustentado en la subsidiaridad entre el poder central y el poder local. Para ahondar en esta transformación hace falta:

1. Por un lado un Estado central que:
  - Conozca a cabalidad la diversidad de opciones territoriales y las conecte con las oportunidades del mercado nacional y transnacional.
  - Coadyuve de acuerdo a sus necesidades y posibilidades al estudio de las debilidades y restricciones locales.
  - Propicie la interrelación entre los acuerdos internacionales y regionales y objetivos nacionales y locales de corto, mediano y largo plazo.
  - Se abra al juego de la globalización interactiva o autonómica, sustentado en la articulación nacional de las distintas oportunidades locales.
  - Incorpore el potencial local en el Proyecto Nacional.
  - Utilice la nueva subsidiariedad territorial Nacional-Local para reconstruir la solidaridad social como condición básica para alcanzar un desarrollo basado en las potencialidades y restricciones de la naturaleza, compatible con la idiosincrasia histórica local, socialmente incluyente y globalmente competitivo.
2. Por el otro de un gobierno local que:
  - Conozca sus oportunidades para participar en el desarrollo nacional transnacional.
  - Estimule el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales locales mediante la aplicación del conocimiento propio.
  - Promueva la oferta natural sostenible, identificando sinergias con otras localidades

que en la nación, región y/o mundo utilizan la misma base de recursos bajo condiciones de restricciones científico-técnicas parecidas o equivalentes.

- Incorpore sus ventajas comparativas regionales y mundiales de aprovechamiento sostenible de diversidad local a la oferta nacional.
- Utilice la nueva subsidiariedad territorial Nacional-Local para reconstruir la solidaridad social en los distintos ámbitos de acción del estado multidimensional.

En la profundización de este diálogo poder central – poder local, en el marco de las relaciones nacionales, regionales y mundiales que debe asumir el Estado Multidimensional, descansan las posibilidades de Brasil para convertirse en un país cada vez más decisivo en el proceso de globalización en el que está participando como miembro del grupo de las llamadas BRICS.

¿Será que en el siglo XXI le llegó la oportunidad al Brasil para convertirse en “*o mais grande do mundo*”? Las condiciones están dadas y los esfuerzos están encaminándose, debiéndose destacar que el proceso de crecimiento económico se ha venido realizando con inclusión social, pero superando la deformación “clientelar” propia de la tradición de los gobiernos populistas latinoamericanos. La sociedad brasileña parece que ha adquirido la fuerza necesaria para exigir que en el proceso de desarrollo social, además de la economía se tomen seriamente en consideración sus condiciones de calidad de vida. Este proceso de madurez social, ayuda a explicar las insólitas e inesperadas protestas sociales en diversas ciudades brasileñas por mejoras en los servicios básicos en plena Copa Confederaciones de Fútbol, en junio de 2013; los manifestantes salieron a exigir su derechos de ciudadanía, no contentándose al parecer sólo con las mejoras en el ingreso que se han logrado durante más de quince años de estabilidad económica. Tampoco con el gran espectáculo. Estos hechos permiten inferir que en Brasil se está superando la etapa del “pan y circo” propia de las sociedades con expectativas “cortoplacistas”, que no logran catalizar los procesos de mediano y largo plazo necesarios para superar los problemas estructurales del modelo de desarrollo insostenible aún hoy predominante.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALMEIDA (de) M.G. (2006). *La creación de regiones turísticas y el desarrollo local en el espacio brasileño*. IESA Universidad Federal de Goiás. Brasil.
- BOISIER, S. (2003). Globalización. Geografía Política y Fronteras. En Revista *Aldea Mundo* Año 7 N° 13 pp. 5-15 CEFI ULA Táchira Venezuela.

- CAGNIN, A. (2007). A dimensão territorial no planejamento governamental brasileiro: avanços e limitações na elaboração dos Planos Plurianuais. *I Seminário Reforma do Estado e Território: Integração Sul-Americana e Gestão do Território*. Porto Alegre, UFRGS/POSGEA.
- DE LISIO, A (2009). La seguridad ambiental venezolana bajo la concepción eco-política del Estado Multidimensional. *Revista Terra. Nueva Etapa* N° 37 pp.147-174.
- DE SOUZA TELLES (2008). *Estado y representación política en Brasil*. Les Cahiers ALHIM. Groupe de recherche Amérique Latine Histoire et Mémoire de l'Université Paris-VIII.
- DETLEF, N. (2006). *Potencias regionales en la política internacional: conceptos y enfoques de análisis*. GIGA Hamburgo.
- FURTADO, C. (1999). *O Longo Amanhecer*. Editora Paz e Terra. Rio de Janeiro.
- FREYRE, G. (1943). *Casa Grande y Senzala*. Ed. Emecé Buenos Aires.
- GREGORI, W. (2002). *500 años del paradigma Luso-Brasileño*. "Dime con qué paradigma andas y te diré quiénes eres". Documento en línea. Disponible en: [http://www.waldemardegregori.net/espanhol/forma/libros/04-Paradigma\\_luso-brasileiro.pdf](http://www.waldemardegregori.net/espanhol/forma/libros/04-Paradigma_luso-brasileiro.pdf) [Consulta 10-02-02].
- GIUCCI, G. (2007). *Raza y cultura en Casa Grande & Senzala*. Poligramas N° 27 U.Valle, Cali.
- HABERMAS, J. (1999). *Nos limites do Estado*. Folha de São Paulo, 18-07-99. Caderno Mais, p.5-7.
- INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA y ESTADISTICA (IBGE) (2011). *Censo Nacional* [en línea] [www.brasil.gov.br/.../2011/.../censo-2010-la-poblacion-de-brasil-es-](http://www.brasil.gov.br/.../2011/.../censo-2010-la-poblacion-de-brasil-es-). [Consulta 10-01-12].
- ISARD, W. (1975). *Introduction to Regional Science*. New Jersey: Prentice-Hall.

- MARTIN, E. y de CASTRO, C. (2007). Planejamento territorial e a agenda transregional em infra-estrutura na América do Sul. Mercator - *Revista de Geografia da UFC*, ano 06, número 11.
- MORAES, A. (1999). Notas sobre formação territorial e políticas ambientais no Brasil *Congresso Brasil-Portugal Ano 2000* (Lisboa, 16-18/6/1999), Comissão Bilateral Executiva para as Comemorações do V Centenário da Viagem de Pedro Álvares Cabral.
- MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN, PRESUPUESTO y GESTIÓN MPPG (2008) *Estudo Da Dimensão Territorial Para Planejamento* V.1 y V. 2 Brasilia.
- MYRDAL, G (1963). *Teoría económica y regiones subdesarrolladas*. Fondo de Cultura Económica. México
- RODRIGUES S, R. (2009). Federalismo fiscal, desigualdades regionales y políticas contra la pobreza en Brasil: los antagonismos entre políticas sociales universales y el Programa Bolsa Familia. *Congress of the Latin American Studies Association, Rio de Janeiro, Brazil June 11-14*.
- SILVEIRA, M. L. (2007). Diferencias regionales en el territorio brasileño: perspectiva diacrónica y sincrónica *Scripta Nova* revista electrónica *Geografía y Ciencias sociales* Universidad de Barcelona. Vol. XI, núm. 244

**José Antonio De Lisio.** Doctor en Urbanismo (UCV-1999). Profesor titular, jubilado (UCV). *M. Sc* Ciencias Ambientales, París 7 (1985). Licenciado en Geografía UCV (1979). Ex Director del CENAMB/UCV (1992-2009). Actualmente *INVESP/CENDES UCV*

*Correo electrónico:* antonio.delisio@ucv.ve

